



DECISIONES

Esteban: Todo el tiempo comentamos, decidimos desde cosas simples hasta muy trascendentes Ezequiel, que nos van construyendo un camino, un destino, una manera de ser y hacer.

Ezequiel. Las elecciones de alguna manera componen lo que somos, por supuesto que en nuestras vidas hay muchas cosas que no elegimos o sobre las que no tenemos posibilidad de decisión, sin embargo las que elegimos son las que más queremos y amamos. Porque precisamente el hecho de elegir en nuestra libertad, hace que uno tenga necesariamente que pensar, reflexionar sobre la decisión que está tomando y el hecho de tomar una decisión pensada, elegir y ser responsable genera que sintamos un afecto especial por esas cosas sobre las cuales tenemos poder de decisión.

Esteban: Muchas veces prestamos más atención a aquellas cosas que no podemos cambiar, que en aquellas donde sí, podemos ejercer algún tipo de influencia.

Ezequiel. Claro, es el problema de siempre mirar al futuro o mirar al pasado, mirar al pasado implica ver lo que no puedo cambiar y lo que atemoriza del futuro es ver todas las decisiones que debo tomar, porque decidir es adquirir también la responsabilidad. Cada decisión implica necesariamente una responsabilidad, porque elegir involucra decantar por un camino u otro. De manera que, por ejemplo si voy a comprar un caramelo tendré que elegir un gusto y estaré despreciando a los demás. Cualquier elección implica una responsabilidad, pues cuando decido hacer algo, al mismo tiempo resuelvo no hacer otra, entonces las decisiones siempre implican una postura, decir estoy tomando, estoy teniendo determinado lugar y decisión.

Recuerdo algo que por supuesto lo sufría bastante, nunca fui muy bueno para los deportes, entonces cuando llegaba el momento de decidir cómo formar el equipo, siempre estaban los dos capitanes que por lo general son los que mejor jugaban al fútbol o al juego que fuese y debían elegir, lo iban haciendo uno a uno. Entonces uno veía la dificultad que tenía la persona, porque debía establecer un patrón dentro del cual decidir y había posibilidades, la primera: la destreza deportiva de la persona, la segunda: la amistad. Eso le daba a él la pauta de cómo iba a decidir. Por supuesto que siempre prima la destreza deportiva, yo siempre quedaba para el final. Lo sufría mucho, era algo sobre lo que no tenía ningún poder de decisión, pero la persona que estaba allí eligiendo, tenía una gran responsabilidad, porque de alguna manera ponía en la balanza un criterio. Y decidir es amoldarse a cierto criterio pre-determinado.

Es decir, voy a tomar tal determinación, decisión, teniendo en cuenta algunos presupuestos



TIERRA FIRME

LIEBBA LIBWE



que he elegido para mi vida.

De manera que elegir no es algo superficial.

Vemos por ejemplo en las telenovelas, se toman decisiones entre la madre o el hijo por nacer, es bien de novela, desconozco si sucede en la vida real, pero si es así, es una decisión trágica; decidir entre una persona y otra, creo que ninguno está capacitado para tomar una decisión de este tipo. Pero es muy frecuente que en determinados géneros como por ejemplo las telenovelas, alguien deba decidir entre la madre y el hijo. ¡Qué terrible decisión! Cuanto más complicada la decisión es mayor la responsabilidad porque mayores son las consecuencias a futuro.

Elegir un caramelo es una cosa simple, cualquier persona puede hacerlo, pero me pregunto...decidir entre la vida de una persona u otra, son decisiones frente a las cuales no estamos preparados, porque traen consecuencias a futuro mientras que elegir un caramelo, no trae ninguna consecuencia relevante. Puedo elegir tranquilamente entre uno u otro y eso no va a complicar lo que sigue. Hay determinadas decisiones en la vida: la persona con la cual me voy a casar, lo que estudiaré, la forma en la que voy a estructurar mi vida. De alguna manera van a tener consecuencias que en muchos casos van a ser irreversibles y dejarán una gran huella en el caso de que sean decisiones equivocadas. Permanentemente decidimos. No se si nuestros oyentes fueron alguna vez al cine en grupo, es una de las cosas más difíciles de decidir elegir que película van a ver, generalmente los hombres tienen un tipo de películas y las mujeres otro, entonces se genera el conflicto porque la toma de decisiones permanentemente genera conflictos.

Siempre están esas personas que no quieren tomar decisiones, dejan que otros lo hagan porque es más fácil, quien toma la decisión es quien tiene la responsabilidad. Porque siempre quiere tener el sostén de decir "ah, yo no tomé esa decisión, la tomó el otro" entonces no tiene responsabilidad alguna.

Las mujeres son muy indecisas sobre todo a la hora de comprar ropa, ¡Cuánto tardan en decidirse! porque tienen que comprar algo que les quede justo. Estas son decisiones pequeñas pero hay que tomarlas permanentemente y en muchos casos genera mucho estrés.

Esteban: Si tomar decisiones implica ponernos bajo la lupa de otros, de nosotros mismos y de las consecuencias que derivan de las mismas. A veces no somos tan racionales a la hora de decidir, porque si bien intentamos aplicar una lógica racional, de maximizar una decisión en base a las opciones que tenemos usando el intelecto, a veces otras cosas cobran lugar. Por ejemplo los prejuicios sobre determinados temas.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIBWE



Ezequiel: Por supuesto, los prejuicios se manifiestan de manera muy simple, a veces no entendemos como otros eligen cosas distintas a las que elegiríamos.

Soy una persona a la que le gusta mucho el chocolate, a mi esposa no, nunca entendí porque no le gusta, son cosas que escapan a nuestra comprensión.

Me gusta leer y ver películas, pero cuando veo a una persona decir no me gusta leer, o no me gusta ver películas, me parece una pérdida de tiempo, lo siento prácticamente como una agresión personal. Porque elegí eso, determinada comida que me gusta, la lectura como algo para ser productivo en mi vida, ver películas como algo que me construya como persona y de repente cuando uno se siente rechazado (a lo mejor no lo están rechazando a uno), sino un gusto o una preferencia, lo siente como un ataque personal. Porque uno pone tanto en sus decisiones, en eso que nos va construyendo como persona, que de alguna forma cuando se atacan sentimientos que nos están atacando a nosotros.

Por otro lado, nuestras decisiones zanján hasta tal punto quienes somos como personas, que en muchos casos cuando nos presentamos, decimos nuestra profesión: "Soy Ezequiel Dellutri, profesor", porque es nuestra elección habernos convertido en eso. Sobre todo algunas personas que hacen determinados estudios, se presentan en función de lo que hacen, porque ha sido su elección estudiar y avanzar en eso.

O sea que cuando estamos decidiéndonos por nuestro trabajo, o profesión estamos decidiendo quienes somos, estamos diciendo de alguna manera que nuestras elecciones definen quien soy, a donde va mi vida y que quiero hacer con ella.

Como muy bien decías recién Esteban, hay decisiones que a veces tomamos impulsivamente.

¿Qué es para nosotros una persona impulsiva? Es aquella que no medita en las decisiones que toma, no mide las consecuencias, ni las responsabilidades que trae aparejada esa decisión. Hay gente que dice: "quiero tener un perro", una decisión tan simple como esa, "me gusta, me cae simpático". Llega el momento, tengo el perro, lo disfruto dos días y al tercer día le tengo que dar de comer, bañar, llevar al veterinario. No medí las consecuencias de mis actos.

Con un perro es algo simple, se lo doy a otra persona y me saqué el problema de encima.

Pero hay momentos en que tomo malas decisiones y esas consecuencias de alguna manera las tengo que acarrear. Nos sucede muchas veces Esteban, que tomamos malas decisiones y después no queremos asumir la responsabilidad, quiero hacer como con el perro, pasarle la responsabilidad a otro, dejarlo de lado.

"Me equivoqué en la carrera que elegí" por ejemplo y a cuantos jóvenes les pasa esto, "me equivoqué con la pareja que elegí, con mi novia, resulta que no es la persona que esperaba" creo que frente a las equivocaciones hay dos posturas negativas. La primera es, intentar sacarnos de encima el problema sin asumir la responsabilidad. "Quiero romper con mi pareja o mi novia porque me doy cuenta que la cosa no funciona" por supuesto que esto pasa con



TIERRA FIRME

LIEBBA LIBWE



personas casadas, he escuchado casos muchísimos más graves y nuestra sociedad practica muchísimo esto. "Quiero sacarme de algún modo esa mala elección de mi vida", ¿Qué hago? "me separo" no entiendo que pueda ser que sienta que me equivoqué, pero debo intentar repararlo, intentar asumir la consecuencia de eso. Tengo que pelear por la decisión que tomé, mis decisiones las tengo que defender con mis actitudes y mi accionar.

La primera actitud que tenemos frente a una decisión equivocada es de alguna manera intentar sacarla, sin que nos genere ningún tipo de dolor o consecuencias.

PAUSA...

Esteban: Las decisiones pueden traer consecuencias que nos marcan de por vida y el hecho que ocurre en gran parte de Latinoamérica por ejemplo, en adolescentes, que en pocos años, deben tomar en la primera juventud, las decisiones más importantes de su vida. Mencionabas algunas de ellas: la vocación ("a qué voy a dedicar mi vida"), la pareja (¿Con quién voy a casarme y formar mi familia?). Las decisiones más importantes tenemos que tomarlas cuando nos falta la madurez necesaria para ello.

Ezequiel. La capacidad de decidir y la madurez son cosas que van juntas. Adquirimos nuestra madurez tomando decisiones, la forma de madurar es decidiendo, aprendiendo a decidir. Por lo general asociamos las decisiones de la vida con un determinado período, pero decisiones se toman permanentemente. Cuando una persona grande tiene hijos, decide de qué manera se va a vincular con ellos. De repente la persona prioriza su trabajo a su familia, esta decisión tiene resultados irreversibles, porque hay un vínculo que se rompió y habrá que reestablecerlo, ello demandará tiempo. Por supuesto, hay otras circunstancias en las cuales cuando algo se rompe no se puede volver a establecer o formar. Una de las actitudes que tomamos al tomar una decisión desacertada, es no asumir las consecuencias, no pelear para de algún modo mantener esa decisión. Cuando la cosa se complica, intentamos huir, cortar del todo y dejarlo de lado, "borrón y cuenta nueva".

Esteban: Creo por ejemplo que los adolescentes usan mal su sexualidad, dejando a una chica embarazada, luego de una mala decisión como esa le agregan otra peor.

Ezequiel: Seguro, no se está asumiendo la responsabilidad.

Desde el principio es así, la responsabilidad que implica mantener una relación de tipo sexual con otra persona, todos sabemos que puede tener consecuencias y el hecho de hacerlo implica que voy a asumir lo que sigue.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIBWE



La segunda actitud ante esto es mantener la decisión equivocada. Es el polo opuesto. Me doy cuenta que he tomado una decisión incorrecta, pero me mantengo firme en eso, por soberbia podría ser, pero también y creo que esta es una de las incidencias mayores, por comodidad. Es más cómodo mantenerse en el error porque ya he adaptado mi vida a eso. Reconocer mi error e intentar modificarlo implica desajustar un montón de cosas en mi vida que tal vez me había amoldado a un determinado esquema. Son dos errores frente a las decisiones equivocadas. Uno es no pelear para mejorar las cosas, directamente darse por vencido y comenzar por otro lado, la otra es exactamente lo contrario, cuando me doy cuenta que algo no funciona, no tomar decisiones drásticas.

Cuánto nos cuesta tomar decisiones drásticas Esteban cuando hay un problema en nuestra vida. Cuánto nos cuesta a los padres decidir dejar de trabajar determinada cantidad de horas, tener un ingreso menor, pero pasar determinadas horas con la familia. Cuanto les cuesta a los adolescentes decidir no juntarse con ciertas personas porque saben que les hará mal y llevarán por mal camino. Cuanto les cuesta a las mujeres decidir cortar con determinada actitud o gasto porque no benefician a su familia. Cuanto nos cuesta decidir apagar la televisión para no ver determinado programa.

Cortar con cosas que nos hacen mal, tomar decisiones drásticas en nuestra vida cuesta. Queremos que los cambios en nuestra vida sean progresivos. A veces, en los mejores casos se puede hacer, pero hay momentos en los cuales si no ponemos el freno a fondo, nuestra vida se va a desbarrancar.

Le tenemos miedo al cambio drástico porque nos quita seguridad.

Entendamos que la posibilidad de tomar una decisión es un privilegio, porque es la capacidad de tener libertad, eso nos constituye como seres humanos.

Me pueden esclavizar, pero siempre voy a ser libre para pensar en mi interior lo que mejor me parezca, aunque no pueda llevarlo a la práctica.

Qué orgullosos nos pone el hecho de que nos elijan. A mi en algunos casos mis alumnos me han pedido que entregue el diploma de graduación. Me siento contento, privilegiado, porque de alguna forma esa elección implica que fuimos importantes para la persona, dejamos una huella, algo en esa vida que hace que nos elija.

Cuando llega el día del amigo y llamamos a determinadas personas, estamos eligiendo de todas las personas que conocemos a quienes vamos a saludar especialmente porque son personas que de alguna manera nos han marcado. Los testigos que elegimos para los casamientos son gente que ha estado cerca. Cuando nos dicen que quieren que uno sea testigo, se siente honrado, que algo ha dejado a otra persona, para que me elija.



TIERRA FIRME

LIEBBA LIBWE



Así que ser elegidos, marca nuestra identidad.

Tanto elegir, como ser elegidos, nos ennoblece.

Pensemos que la Biblia nos dice que Dios nos eligió. Somos elegidos por Dios, Él quiso que lo siguiéramos y avancemos en el camino.

Recién dijimos que las opciones que tomamos en el camino marcan quienes somos, los gustos, las preferencias que tenemos. Por medio de una lista de nuestras decisiones y preferencias podemos determinar quienes somos como personas. Ahora, ¿Qué tal si damos vuelta eso de que las elecciones nos marcan? Y pensamos que el hecho de ser elegidos por otros también nos marca como personas.

Dios nos eligió, quiere decir que Él de alguna manera al elegirnos está marcando quienes somos. La elección de Dios puede darnos una nueva identidad. En el momento en que nos eligió, dijo que éramos importantes para Él, teníamos una relevancia especial para Su vida. Que Dios nos diga que somos especiales para Él, un Ser que no necesita de nosotros, de manera que su elección es totalmente desinteresada, cuando nos elige que no podemos aportarle nada a Él, de alguna manera nos está regalando su elección, privilegiando por haberse decidido a estar con nosotros.

Cuando Dios nos elige nos da una nueva identidad. Estoy seguro que dentro de los oyentes y nosotros hemos elegido incorrectamente muchas veces y nuestras malas elecciones nos han hecho perder tiempo (tal vez grandes momentos de nuestras vidas). Pero como decíamos: mirar atrás no nos conduce a nada, nuestra vista debe estar siempre fija en el futuro.

Esteban: Aprender de lo que hicimos mal por supuesto.

Ezequiel: Claro, aprender para no repetirlo, pero siempre mirar atrás nos debe impulsar para mirar hacia adelante. Nuestra visión debe ir hacia atrás con el fin de tan sólo marcarnos cuáles son los senderos que no debemos recorrer porque no funcionaron bien.

Adelante lo tenemos un Dios que nos eligió y cuando lo hizo, nos hizo diferentes por el hecho de habernos elegido. La pregunta que podríamos llevar a nuestros oyentes hoy seguramente tenemos gran cantidad de decisiones equivocadas, incorrectas, que pesan y duelen, pero todo eso puede cambiar.

Dios nos está mirando y eligiendo. Podríamos decir Esteban que tenemos que elegirlo a Él,



TIERRA FIRME

LIEBBA LIEBWE



pero creo que todavía es más fácil simplemente, tenemos que darnos cuenta, que para Él somos importantes. Solamente darnos cuenta que Él nos está honrando porque se da cuenta que somos distintos y quiere amarnos y ponernos en un lugar preeminente de Su corazón.

¡Qué difícil que es elegir. Qué privilegio que alguien nos elija, que enorme privilegio para nosotros que Dios nos haya elegido!